

Gestión del tiempo en la generación de espacios potenciales para el aprendizaje con TIC

Aries Muñoz Campos

aries.munoz@cid.edu.mx

Centro de Investigación y Docencia

Recibido:

2025/05/29

Aceptado para su publicación: 2025/06/19

Publicado: 2025/07/30

Resumen: El presente documento ofrece un análisis hermenéutico-documental centrado en la relación entre la gestión del tiempo, los espacios y ambientes de aprendizaje, y el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), particularmente en el contexto educativo marcado por la pandemia de COVID-19. A través de la revisión de literatura especializada (2013-2022), se exploran conceptos clave como la gestión educativa más allá de lo meramente administrativo, el tiempo como construcción compleja y no únicamente organizacional, y los espacios potenciales de aprendizaje tanto físicos como virtuales. Se destaca cómo la emergencia sanitaria obligó a una reconfiguración del tiempo y los espacios escolares, trasladando las funciones docentes y familiares al hogar. El estudio propone repensar el rol del docente como mediador y diseñador de ambientes de aprendizaje significativos, especialmente en entornos digitales, donde la participación de la familia adquiere una relevancia central. Asimismo, se identifican vacíos teóricos, metodológicos y epistemológicos que requieren atención para transformar la práctica educativa y adaptarla a las exigencias contemporáneas. El artículo subraya la necesidad de una formación docente integral que articule las TIC con procesos pedagógicos complejos y sensibles a los contextos sociales y culturales del alumnado.

Palabras Clave: Ambientes, Aprendizaje, Espacios, Gestión, TIC

Abstract: This document presents a hermeneutic-documentary analysis focused on the relationship between time management, learning spaces and environments, and the use of Information and Communication Technologies (ICT), particularly within the educational context shaped by the COVID-19 pandemic. Through a review of specialized literature (2013–2022), key concepts are explored, such as educational management beyond administrative tasks, time as a complex and socially constructed phenomenon rather than a purely organizational one, and the potential of both physical and virtual spaces as learning environments. The study highlights how the health emergency necessitated a reconfiguration of time and school spaces, shifting both teaching and family responsibilities into the home. It proposes rethinking the teacher's role as a mediator and designer of meaningful learning environments—especially in digital settings—where family involvement becomes central. The analysis also identifies theoretical, methodological, and epistemological gaps that must be addressed to transform educational practice and align it with contemporary demands. The article emphasizes the need for comprehensive teacher training that integrates ICT with complex pedagogical processes sensitive to students' social and cultural contexts.

Keywords: Environments, Spaces, Learning, Management, ICT

Estado de la Cuestión:

El trabajo que se presenta a continuación se deriva de la revisión de diversos artículos de investigación, relativos a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), la gestión, el tiempo, los espacios y ambientes de aprendizaje, correspondientes al periodo 2013 y 2022. Toma relevancia, debido en gran medida, a la falta de consideración de aspectos como los Espacios Potenciales de Aprendizaje (EPA), así como de las TIC, durante el último lustro y sobre todo en la etapa de contingencia sanitaria por la que atravesó la humanidad.

El objetivo de esta investigación hermenéutico-documental, es revisar los conceptos teóricos existentes en torno a la temática planteada y la trascendencia para la construcción de un corpus epistémico, que sirva para la definición de elaboraciones teóricas mejoradas por el examen realizado y así identificar perspectivas metodológicas, teóricas, dimensiones, microteorías y vacíos en la investigación de estos aspectos.

En el periodo de la pandemia por COVID-19, las TIC en el contexto urbano tuvieron un uso primordial traslapando diversos ámbitos, lo cual generó influencias en los procesos de aprendizaje y obligó a los maestros a gestionar el tiempo dedicado a sus trabajos; la escuela se atomizó en los hogares; las labores de docentes, madres y padres de familia se diseminaron a sus casas obligándolos a implementar de otras formas, tanto tiempos como espacios.

1. Algunas consideraciones acerca de la gestión.

Existen coincidencias, referentes a los procesos de gestión, para incluir a todos los integrantes de las instituciones en los cuales se realizan. En este sentido, hay semejanzas interesantes al plantear la inmersión de las personas en el desarrollo de la gestión, las cuales deben estar organizadas para lograr fines comunes (Chacón, 2014; Rico-Molano, 2016; Jiménez-Cruz, 2019). Es decir, se requiere que todas las personas participantes se comprometan dinámicamente e intervengan en los procesos generados (Rico, 2016).

Se establece la diferencia entre la gestión y la administración educativa, en tanto (...) la gestión consiste en la capacidad de alcanzar lo propuesto, ejecutando acciones mientras que la administración consiste en el logro de objetivos a través del uso de recursos técnicos, financieros y humanos. De allí, se pudiera hacer una distinción entre ambos conceptos. Porque la gestión es el todo y la administración es una parte del todo (Chacón, 2014, p. 152).

Este concepto ha evolucionado, pues era considerado como el conjunto de trámites Para resolver cuestiones, llevar a cabo proyectos o administrar una organización. Platón establecía que esta actividad, la gestión, era autoritaria, considerándose una forma de imponer poder, quitar libertad y aplicar autoridad a los demás. Posteriormente, es considerada como un concepto estructurado, responsable de establecer espacios en los cuales se participe democráticamente y sean relevantes en mayor medida los procesos expresivos (Jiménez-Cruz, 2019, p. 225).

Al considerar las etapas del proceso administrativo se vuelve a caer en una visión administrativista de la gestión, ya que partiendo de esas etapas para mover y encausar los recursos en las áreas requeridas con la finalidad de alcanzar los objetivos planteados (Peña, 2018), se omite la importancia de las relaciones entre los integrantes de la organización educativa, pero sobre todo de los rasgos contenidos en esas prácticas.

2. El tiempo:

El análisis del tiempo en las escuelas y en los procesos presentados dentro y fuera de ellas, se puede realizar desde una concepción organizacional, objetivo-determinista, o desde una postura compleja, la cual incluye otro tipo de dinámicas que toman en cuenta a estudiantes y maestros. El ver cómo se relacionan el tiempo con el aprendizaje de los alumnos ha sido de interés para la investigación educativa. Las primeras indagaciones reconocieron la organización del tiempo docente y el efecto en los alumnos, sin embargo, esta forma de estudiar el tiempo, entendiéndolo de manera independiente, el cual aumenta o disminuye según se requiera, se apoya en una concepción objetiva del mismo (Martinic, 2015).

En el ámbito de las escuelas, la consideración del tiempo como “un dispositivo” para organizar las labores, es interesante, ya que en ellas se desarrollan mecanismos impuestos como forma de establecer, bajo criterios estrictos, la disposición de éste, así como la de los ámbitos en los cuales se aplica, para la realización de las actividades de las personas y los tiempos concedidos a éstas para su concreción (Pérez, Ferrer y García, 2015).

El único autor de este análisis, en mencionar cómo las características de organización de tiempo escolar siguen siendo las mismas del siglo XIX, es Martinic (2015), al establecer que existía

(...) la tarea de transmitir conocimientos a una población restringida bajo el principio de que todo el mundo debía aprender lo mismo y al mismo ritmo.

La realidad social, la escuela y la noción misma de conocimiento han cambiado. Los sistemas educativos tienen amplias coberturas y atienden a una población de gran

diversidad social y cultural. Las escuelas son más autónomas, interconectadas entre sí por redes informáticas y con una relación flexible a su entorno (p. 481).

3. El aprendizaje:

El análisis del aprendizaje nos lleva a situarnos si es determinado por el exterior, por experiencias positivas o negativas (Abril, 2021; Soto-Márquez, 2022), o bien tener la concepción de que “el organismo hace muchas cosas para ser él a pesar del entorno” (Paredes y Sanabria, 2015), lo cual nos coloca en una postura subjetivista y determina otros derroteros para intentar definir el aprendizaje y los procesos desencadenados al realizarse determinadas actividades por los alumnos.

Como lo comenta Soto-Márquez (2022), “el aprendizaje es la modificación de la conducta o representaciones mentales del individuo, relativamente permanente, resultado de la experiencia que sucede de manera natural y a veces hasta inconscientemente” (p. 40).

Se debe establecer que el aprendizaje no solamente se lleva a cabo en el aula, porque se pueden generar otro tipo de espacios en los cuales este se lleve a cabo (Paredes y Sanabria, 2015), y que dentro del salón de clases, existe una pareja pedagógica, alumnos y docentes, los cuales se complementan en las actividades llevadas a cabo en el aula, así como en valores éticos de cuidado y atención y van más allá de cualquier diferencia, étnica, socioeconómica, cultural, de raza, con la finalidad de contribuir en encontrar elementos que aumenten el valor creativo de las actividades realizadas (Soto-Márquez, 2022; González Sanmartín, 2020).

4. Espacios y Ambientes

Los conceptos de espacio y ambiente no son iguales, por un lado, el espacio es un catalizador, en el cual se llevan a cabo actividades pedagógicas vinculadas con procesos para aprender de manera activa, colaborativa y constructivamente; actividades de comunicación dialógicas, conversacionales; y actividades de interacción, las cuales se encuentran relacionadas con las tecnologías digitales para contar con entornos en red. En educación superior se ha hecho un esfuerzo en modificar al aula tradicional y recientemente este se ha extendido a la educación primaria, secundaria y media superior (Hernández, 2021).

Además de esto, se convierte en algo totalmente indispensable atender los rasgos de los estudiantes, sus estilos para aprender, lo cual los motiva e interesa, sin descuidar que la institución escolar sea un lugar agresor del alumnado, en el cual se dé responsabilidad compartida con base en estilos de enseñanza adecuados a las condiciones de los alumnos, a los elementos con los cuales se dispone y a los contenidos de estudio (Soto-Márquez, 2022).

Por otra parte, el ambiente es la interacción del ser humano con los elementos que lo rodean (Paredes y Sanabria, 2015; Soto-Márquez, 2022), es decir, está constituido por acciones pedagógicas reflexivas entre los actores de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Involucran no solamente aspectos influyentes en el sujeto de manera externa, sino aquellos que lo influyen de manera interna, debido a la importancia de darse cuenta de cómo se presentan en el momento de la interacción social dada entre maestros y alumnos, de manera tal que facilitan o complican la construcción del ser en todos sus ámbitos (Soto-Márquez, 2022).

4.1 Ambientes de aprendizaje y ambientes virtuales de aprendizaje

Aparte de considerar los elementos, las condiciones prevalecientes en los ambientes y las relaciones entre las personas establecidas durante los procesos en la educación, sin limitarse a los mismos, construye dinámicas que se presentan y se desarrollan en estos procedimientos. Se debe entender cómo el ambiente se encuentra en el interior del individuo y para llevar a cabo el aprendizaje se establece una relación con el medio (Paredes y Sanabria, 2015).

Los autores anteriores coinciden con Soto-Márquez (2022), en el sentido de darle una dimensión al contexto físico, a todas las características y a los elementos, para establecer la forma de repercutir en los procesos desarrollados por los estudiantes y en su manera de relacionarse en el aula, ya que una parte del ambiente se refiere a lo externo, lo “arquitectónico” y otra se relaciona con el ambiente de los sentidos y las emociones.

En cuanto al papel de los profesores en la generación de ambientes virtuales de aprendizaje, primero se encuentra el énfasis en el rol de facilitador que debe tener y posteriormente en la responsabilidad para diseñar los entornos, en cuanto a que los materiales con los cuales se va a contar, se dispongan para promover una interacción del estudiante con los elementos, para que el aprendizaje

sea significativo y se motive; hacer del alumno un sujeto activo, parte de un proceso en donde se promuevan actividades creativas e innovadoras (Castro, 2022).

En estos ambientes virtuales, la familia juega un rol importante debido al involucramiento directo y aumentado en los procesos de enseñanza y aprendizaje (González-Sanmartín, 2020). “El entorno virtual debe ser diseñado por cada docente, de manera que el espacio de trabajo tenga un diseño de acuerdo con las categorías, orientación, presencia virtual, desarrollo de contenidos, presencia visual, recursos y actividades” (Morado, 2017, p. 38).

A las destrezas cognoscitivas novedosas, el bilingüismo y el control sobre los instrumentos tecnológicos, culturalmente se les ha dado una valoración, por lo cual, al mencionar en la actualidad los ambientes presenciales y virtuales, se observa la distinción de estos dos entornos y cómo día a día se combinan y se establece una nueva realidad en la cual el rol del profesor se transforma, desde la manera en la que fortalece su conocimiento, se relaciona, se comunica y produce nuevos saberes; esto por medio de la comunicación directa, cosa que no se podía hacer algunos años (Paredes y Sanabria, 2015)

5. Tecnologías de la Información y Comunicación

Es un reto el que los centros escolares se integren con sus aportaciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje junto con las modificaciones en la cultura desarrollada a lo largo del tiempo, con la finalidad de definir de manera precisa los desafíos a enfrentar en este contexto novedoso (Mañas y Roig-Vila, 2019). Si se busca escuelas capaces de encarar este panorama, es necesario determinar la relevancia de factores tales como que las instituciones deseen de prestar servicios de calidad se enfoquen en atender la complejidad actual, flexibilicen y mejoren los procesos influyentes de manera directa en el aprendizaje, en la organización de la escuela y en la comunicación con quienes forman la comunidad, entre otros (Mendoza y Quiroz, 2019).

El rol que juega el docente ha transitado de quien tiene el saber absoluto y quien transmite los conocimientos, al guía y animador de los procesos en el aula, e incluso como analista de la realidad en la cual se desenvuelve, transformándose en un mediador entre conocimientos y contenidos, convirtiendo su labor en una especie de dirección de actividades y materiales para el aprendizaje (Mañas y Roig-Vila, 2019).

Es necesario reflexionar sobre la utilización de las TIC en métodos de aprendizaje, para establecer innovadoras formas de enseñar. Debido a esto se necesita un enfoque integrador de individuos y tecnología, que desarrolle nuevas formas de realizar las actividades educativas; preciso y compartido, el cual incorpore las tecnologías a la formación docente en cuanto a contenidos, como elementos transversales y medios de comunicación en diversos contextos digitales, para alcanzar una educación cualitativamente más elevada que integre a los alumnos para generar en ellos aprendizaje significativo (Terrerros, 2021).

Conclusiones:

No es suficiente una visión objetiva del tiempo, porque generalmente se refiere al de tipo organizacional, sin reflexionar no solamente sobre el tiempo del aprendizaje, sino sobre las implicaciones de este para docentes y alumnos. Se requiere indagar desde una visión subjetiva, lo cual implica, incluso, aceptar el tiempo junto con el aprendizaje como prófugos de las aulas, de lo determinado por las instituciones escolares, así como dejar de considerar este elemento como algo determinado y determinista. Los autores presentan, tanto posturas deterministas, como complejas y hay claridad de la existencia de una visión más rica en el análisis de los procesos detonados, toda vez que la secuencia de acontecimientos en una temporalidad se implementan por parte de los actores educativos más importantes.

La visión administrativa de la gestión hace que debamos de considerar al tiempo dentro como algo objetivo, dado, establecido, en tanto que la visión de la gestión misma es algo más amplio, algo objetivo, pero también con alcances subjetivos los cuales tienen consecuencias objetivas; es decir, el tiempo sufre una transformación ontológica y epistemológica cuando se inserta en la complejidad.

Los ambientes rodean al ser humano y sus elementos son los aspectos físicos, psicológicos, pedagógicos, sociales y culturales del contexto en el que se desenvuelve y las formas en las cuales se relacionan unos con otros (Castro y Morales, 2015).

Los entornos virtuales de aprendizaje no escapan de un aspecto como la asincronicidad (Paredes-Sanabria, 2015), lo cual impone formas innovadoras de constituir este tipo de ambientes, además de que los roles de alumnos y docentes se modifican. Es importante el reforzamiento de la

participación de los padres de familia y su involucramiento para convertirse aún más en un apoyo, tanto de sus hijos como de docentes.

La educación no ha escapado al diseño positivista de las aulas. Escuchamos comentarios relacionados con la incapacidad de integrar las tecnologías con éxito, cuando el espacio de las aulas tampoco ha podido romper los lineamientos derivados de las primeras etapas de nacimiento del capitalismo y del positivismo, del cual ha sido presa permanente, de esa idea de orden y progreso y, a pesar de lo anterior, se ha buscado diseñar nuevas dinámicas de trabajo y cambiar el rol de docentes y alumnos.

Las tecnologías han obligado al cambio de visiones y acciones al interior de las aulas, en lo referente al rol que deben desempeñar tanto alumnos como maestros, para cambiar de forma importante el contexto en el cual se desenvuelven. Sin embargo, es necesario reforzar la capacitación en los docentes debido a que la tecnología avanza demasiado rápido, desfasándose del desarrollo educativo.

Las TIC deben cumplir con las necesidades impuestas por la sociedad, sin embargo, no es solamente en la escuela donde su utilización tiene sentido, existen contextos como el del hogar, donde el alumno aprende a utilizarlas y es ahí donde puede ampliar el conocimiento sobre su uso. En la escuela se orienta el uso de las tecnologías y es el docente la persona para llevar a cabo actividades en las cuales el alumno desarrolle ciertos procesos de aprendizaje que contribuyan a esto.

Referencias

- Abril, M. S. (2021). Proceso de aprendizaje en la pandemia proceso de aprendizaje en la pandemia. *Panorama*, 15. (28). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=343965146010>
- Aleman, C. (2013). L'espai i el temps a l'escola. *Perspectiva escolar*, 367. 4-13. <https://www.rosasensat.org/revista/temps-i-espai-per-a-laprenentatge-num-367/>
- Cabrera, V. y Herrera, P. (2015). Una escuela con nuevos ritmos. Percepciones sobre el uso escolar. *Perspectiva educacional*, 55. (1), 20-37. <https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.55-Iss.1-Art.371>
- Castro, H. (2022). Creación de ambientes virtuales de aprendizaje en Educación Primaria en tiempos de pandemia del COVID-19. *Encuentro educativo*, 2. (2), 189-220. <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:OvJlC9rsk-gJ:https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/encuentroE/article/download/4424/4195/20993&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx>
- Castro, M. y Morales M. E. (2015). Los ambientes del aula promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y las niñas escolares. *Educare*, 19. (3), 1-32. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.19-3.11>
- Chacón, L. (2014). Gestión educativa del siglo XXI: bajo el paradigma emergente de la complejidad. *Omnia*, 20. (2), 150-161. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73735396006>
- González-Sanmartín, V.A. (2020). "Aprender haciendo": Aplicación de la metodología por ambientes de aprendizaje. *Polo de Conocimiento*, 5. (07), 188-208. <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:fyjMx3milL8J:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7518058.pdf&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx>
- Hernández, D. (2021). Espacios y arquitecturas escolares el aula revisitada: la innovación de los espacios educativos desde un enfoque comunicativo. *Educação em Revista*. (37). <http://dx.doi.org/10.1590/0102-469823204>
- Hernández, R. M. (2017) Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. *Propósitos y Representaciones*, 5. (1), 325-347. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.149>
- Jiménez-Cruz, J. (2019). Transformando la educación desde la gestión educativa: hacia un cambio de mentalidad. *Praxis*, 15. (2). 223-235. <http://dx.doi.org/10.21676/23897856.2646>
- Mañas, A. y Roig-Vila, R. (2018). Las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el ámbito educativo. Un tándem necesario en el contexto de la sociedad actual. *Revista Internacional d'Humanitats*, 45. 75-86. <http://hdl.handle.net/10045/82089>
- María Florencia Morado. (20 de noviembre de 2022). *Educación sin distancia en entornos virtuales*. <https://n9.cl/hx13i>
- Martinic, S. (2015). El tiempo y el aprendizaje escolar. La experiencia de la extensión de la jornada escolar en Chile. *Revista Brasileira de Educação*, 20. (61), 479-499. <http://dx.doi.org/10.1590/S1413-24782015206110>

- Mendoza, R.A. y Quiroz, P. (2019). Tecnologías de la Información y las Comunicaciones más utilizadas por universitarios. *3C TIC. Cuadernos de desarrollo aplicados a las TIC*, 8. (4), 27-43. doi: <http://doi.org/10.17993/3ctic.2019.84.27-4>
- Pardo, H. (2014). *Opportunity Valley. Lecciones <aún> no aprendidas de treinta años de contracultura digital*. Outliers School. https://outliersschool.net/wp-content/uploads/2020/07/Opportunity_Valley_HugoPardoKuklinski.pdf
- Paredes, J.D. y Sanabria Becerra, W.M. (2015). Ambientes de aprendizaje o ambientes educativos. Una reflexión ineludible. *Revista de Investigaciones UCM*, 15. (25), 144-158. <http://dx.doi.org/10.22383/ri.v15i1.39>
- Peña, J. L. (2018). La gestión administrativa y financiera en los Institutos Politécnicos Industriales de la Educación Técnica y Profesional. [Tesis doctoral inédita. Holguín, Cuba]. [https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/898/963#:~:text=La%20Gesti%C3%B3n%20administrativa%20y%20financiera%20\(GAF\)%20en%20los%20centros%20polit%C3%A9cnicos.subordinaci%C3%B3n%2C%20y%20constituye%20su%20ambiente.](https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/898/963#:~:text=La%20Gesti%C3%B3n%20administrativa%20y%20financiera%20(GAF)%20en%20los%20centros%20polit%C3%A9cnicos.subordinaci%C3%B3n%2C%20y%20constituye%20su%20ambiente.)
- Pérez, A., Ferrer, R. y García. E. (2015). Tiempo escolar y subjetividad. Significaciones sobre la práctica docente en escuelas de tiempo completo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20. (65), 507-527. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000200009
- Rico-Molano, A. (2016). La gestión educativa: Hacia la optimización de la formación docente en la educación superior en Colombia. *Sophia*, 12. (1), 55-70. 10.48082/espacios-a20v41n44p01
- Soto-Márquez, E. (2022). Ambientes de aprendizaje y el deseo de aprender. *Revista RedCA*, 5. (13). <https://doi.org/10.36677/redca.v5i13.18681>
- Terreros, M. A. (2021). El uso de las TIC en la educación superior en México ante el COVID-19. *Alternancia*, 3. (5), 126-138. http://www.unsis.edu.mx/ciiissp/gestionYdesarrollo/gob_elect/acad/2021.El%20uso%20de%20las%20TIC%20en%20la%20educaci%C3%B3n%20superior%20en%20M%C3%A9xico.pdf